



Cox prepara una ampliación de capital para comprar los activos de Iberdrola en México

El grupo que preside Enrique Riquelme aportará entre 250 y 300 millones con fondos propios y ultima la salida al mercado para reforzar su balance

PABLO MARTÍN SIMÓN / JUAN CRUZ PEÑA
MADRID

Cox ha comenzado la cuenta atrás para salir al mercado y digerir la compra de los activos de Iberdrola en México, que le permitirá convertirse en un gigante de la energía a nivel mundial. Pasará a controlar 15 centrales con una potencia de más 2.600 megavatios, será el quinto mayor productor del país y el primer suministrador con una cuota de mercado del 25%. La adquisición está valorada en 4.200 millones de dólares (3.600 millones de euros) y es de una proporción gigante para el tamaño de la compañía que preside Enrique Riquelme, que vale en Bolsa 810 millones de euros. La empresa efectuará una ampliación de capital por una cuantía aún por determinar, según fuentes financieras, aunque su objetivo es aportar entre 250 y 300 millones de euros de capital propio para financiar la operación. En su estreno en Bolsa, captó 175 millones de euros.

Como asegura la propia Cox en varios documentos, la compra en México es “transformacional”, de ahí que haya puesto todos los recursos a su alcance para llevar a buen puerto la operación, con un ejército de bancos encargados de poner la liquidez a disposición de la compañía y asesores que han diseñado la adquisición. Descontando la deuda asociada, Cox abonará a la empresa que preside Ignacio Galán unos 3.100 millones de euros, de los que ya ha firmado un crédito puente por 2.300 millones.

Los restantes 800 millones irán a cargo de capital, para los que contará con Allianz Global Investors, como publicó **CincoDías** el 27 de enero. La gestora alemana pondrá cerca de la mitad de esa cuantía, y también participará una firma de *private equity*, con la que todavía está en negociaciones, y la propia compañía con fondos propios. La previsión es que Cox aporte entre 250 y 300 millones de euros y que después supla ese importe con la ampliación de capital. Una vez haya firmado con sus socios, un



Enrique Riquelme, presidente de Cox, durante la salida a Bolsa de la compañía en noviembre de 2024. PABLO MONGE

hito que se espera en los próximos días, Cox tiene todo listo para salir posteriormente al mercado con una ampliación de capital con una cuantía aún por determinar. En su salida a Bolsa, efectuada en noviembre de 2024, redujo el importe final un 13%, desde los 200 millones de euros previstos en un principio. Se dio un día adicional para cubrir el libro, y lo hizo al precio mínimo de la banda orientativa de precios, entre los 10,23 y los 11,38 euros por acción. El Santander, Bank of America y Citi fueron entonces los coordinadores globales de la oferta pública de suscripción (OPS), escoltados por JB Capital y por Alantra como colocadores. Cox fichó como consejero delegado a Ignacio Moreno, hasta mayo de 2022 jefe de banca de inversión para España y Portugal de Barclays.

Enrique Riquelme, presidente de Cox, es el mayor accionista de la compañía con el 65% del capital de la matriz. Lo acompañan Alberto Zardoya –de la familia fundadora de la compañía de ascensores, controlada por la multinacional Otis–, que posee un 14% a través de la sociedad Ondainvest, y la compañía emiratí AMEA

Power, con un 3,8%. El pasado 4 de noviembre, los accionistas de Cox aprobaron prácticamente por unanimidad la adquisición en México en una junta extraordinaria.

Bancos aliados

Citi, Barclays, BBVA, Deutsche Bank, Goldman Sachs, Santander y Scotiabank conforman la cohorte de bancos aliados de Cox en su conquista mexicana con un préstamo por 2.650 millones de dólares (2.300 millones de euros), comunicó la compañía el 26 de enero a la CNMV. La estructura consiste en un crédito puente por dos años, pero el objetivo de la compañía es refinanciarlo y lograr que los vencimientos se amplíen a 10 años o incluso

Allianz Global Investors inyectará cerca de 400 millones

Cox dio el gran salto en tamaño con la adquisición de activos de Abengoa en 2023

más allá, a través de las fórmulas que sean necesarias, como tramos séniors a largo plazo o emisiones de bonos, según fuentes financieras.

Para dar solidez a la estructura, está previsto que el resto sea capital, puesto por la propia Cox, por la gestora de activos Allianz Global Investors y por el *private equity* con el que la cúpula de Cox mantiene negociaciones. El diseño de la operación inicial de la transacción incluye la participación de los nuevos inversores a través de acciones preferentes con derecho a dividendo, pero sin derechos políticos. El apartado regulatorio está finalizado. Cox ya ha obtenido la autorización de la Comisión Nacional de Energía (CNE) y la Comisión Nacional Antimonopolio (CNA) de México para el cierre de la adquisición.

Cox dio el gran salto en tamaño con la compra de activos productivos de Abengoa en abril de 2023, cuando se adjudicó una treintena de sociedades de Abengoa que salieron a concurso, y los integró en Cox Energy. Precisamente, esta filial cotiza en BME Growth desde julio de ese año y cuenta ahora con una capitalización de 240 millones de euros. En el folleto

de la salida a Bolsa del grupo de hace casi un año y medio, Abengoa reconoció que esas unidades del que fue un gigante de la ingeniería y de las tecnologías de energía renovable suponían más del 90% de los activos y de los ingresos del grupo a cierre de 2023. De hecho, el concurso de Abengoa sigue dando vueltas por los juzgados casi tres años después.

En 2023, sus ingresos alcanzaron 581 millones de euros, su beneficio bruto de explotación (ebitda), 103 millones, y el resultado neto, 36,5 millones. El año pasado, Cox ingresó 1.140 millones, con un ebitda de 225 millones y un beneficio neto de 69 millones. Aunque la operación aún no está cerrada, Cox ya ha echado las cuentas sobre los efectos que tendrá la adquisición de los activos de Iberdrola en el país que preside Claudia Sheinbaum.

Si se considera el perímetro como si esos activos estuvieran consolidados, el grupo alcanzaría 2.551 millones de euros en ingresos y 786 millones de ebitda, lo que supondría multiplicar por dos y por tres respectivamente las cifras de 2025. El flujo de caja operativo se situaría en 592 millones, cuatro veces más.